

## BIBLIOGRAFÍA

---

**El ciclo cultural de la Colonia.** Por ERNESTO QUESADA. Buenos Aires. Talleres S. A. Casa Jacobo Peuser, Ltda. 1924.

La primera parte, acerca de *la Colonia*, que con el título de *La sinergia social argentina*, ha publicado en Córdoba el Dr. Raúl A. Orgaz, ha dado motivo al infatigable escritor Ernesto Quesada para esta nueva publicación, que no sólo no desmerece en nada de las anteriores, sino que pone una vez más de manifiesto la erudición infatigable del autor. El objeto que el Dr. Quesada se propone en esta publicación, es, como dice el mismo, «examinar los distintos fenómenos sociales en su evolución histórica en la América española, pues aquélla ha tenido un origen común, ya que ésta fué descubierta y colonizada por la madre patria, y las instituciones sociales de España fueron aquí trasplantadas con las modificaciones y adaptaciones que requería el medio ambiente. Habrá, pues, que precisar principalmente: 1.º *el factor social*, dado que, con arreglo a las nuevas sociabilidades y con éstas se han desenvuelto, compenetrándose recíprocamente durante la colonia y en el posterior período independiente; 2.º *el factor geográfico*, porque las diversas regiones americanas tienen diferente clima y altitudes, configuración y suelo, etc., con diferentes fuentes de riqueza; 3.º *el factor cultural*, porque el régimen de gobierno y su centralismo monopolista, la influencia de la Iglesia en la vida de las diversas comarcas, el contacto o aislamiento res-

pecto del elemento extranjero, han modelado especialmente a cada región colonial, convertida hoy en república independiente; evolución que, en el pasado siglo, se ha acentuado de una manera marcada y distinta, con el desigual aporte inmigratorio y las relaciones de todo género con el resto del mundo; 4.º, por último, *el factor histórico* para mostrar cómo los acontecimientos de la vida colonial independiente, en las diversas secciones de América, han caracterizado de manera propia los fenómenos sociales en cada una de las actuales repúblicas». Tal es, en síntesis, la materia que desarrolla el autor en esta interesante publicación. Del acierto con que se ha realizado es suficiente garantía la competencia del mismo, por todos reconocida.

**La evolución del Derecho Público** (Política y Economía), según la doctrina Spengleriana. Por ERNESTO QUESADA, Buenos Aires. Imprenta de la Universidad. 1924.

Esta publicación del Dr. Quesada, que nos complacemos en presentar a nuestros lectores, está formada por la serie de conferencias que a pedido del Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, dictó desde mitad de agosto hasta fines de septiembre, y que sin demora aparecieron en la Revista de la Universidad y luego en forma de libro. La Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales dijo de dichas conferencias: «El Dr. Ernesto Quesada afrontó con maestría un tema de indis-

cutible interés y novedad, logrando mantener la devota atención de su auditorio durante las doce lecciones que integran el programa convenido con la Facultad». Los temas abarcaron los puntos siguientes: La doctrina sociológica de Spengler.—Evolución del Derecho.—El Derecho Público: las clases sociales.—Desenvolvimiento del Estado.—Las formas de gobierno.—La esencia de la política.—La vida económica nacional.—El dinero y el industrialismo.—El Derecho político actual.—Formación social del alma nacional.—La función económica del gobierno.—La situación mundial: deber social de la juventud. Esta sola enumeración es más que suficiente para que pueda formarse una idea del valor de esta publicación.

**Estética literaria.** Por GUILLERMO JUNEMANN. Herder y C<sup>o</sup>. Libreros Editores, Friburgo de Brisgovia (Alemania). 1924.

El nombre de Guillermo Jünemann es tan conocido en el campo de la literatura, que sólo su nombre es ya garantía de acierto en sus publicaciones. Con todo, habiendo de dedicar una línea siquiera a esta publicación, no podemos menos que hacer nuestro, por completo y sin reservas, el juicio que sobre ella ha emitido el eminente crítico Felipe Villaverde. Dice así:

Admirable, bellissimo es, por cierto, este excelente tratado de lo bello en la literatura. Con qué galanura expone Jünemann el nacimiento del arte por imitación de la naturaleza.

La música, de los rumores de la selva y los ecos de la montaña; el murmurar del arroyo y el estruendo del torrente; de los suspiros de las brisas y los silbidos del viento; del rugir de las olas; del fragor del trueno; de las dulces melodías de las aves y aún del ronco bramido de la fiera y los misteriosos ruidos de la noche.

La pintura, del vivo arrebol del crepúsculo; del monte, del valle y del prado, y de los mil seres que los pueblan; el parajillo en la enramada, la mariposa entre las flores, la vaca en la verde hierba... el hombre mismo, que ora y trabaja.

Imitando sus propias formas, dió nacimiento a la escultura. Imitando la esbeltez de la palmera, el arco de ramas entrelazadas... y ansioso de embellecer sus rústicas moradas, creó la arquitectura.

Pero la belleza, por excelencia, la más sublime, la suma belleza, no está en las artes, sino en la literatura, que tiene por fundamento algo que por ser el don más noble que ha recibido el hombre y que lo distingue del bruto, es por sí mismo bello. Ese algo es la *palabra*, digno trasunto de otra cosa más noble aún: la idea.

La música, sin la palabra, emociona de una manera vaga; pero no dice nada, es incompleta. La pintura y la escultura representan la inmovilidad, lo dimensivo y lo plástico, no tienen vida, son la *eternización* de un momento. No son capaces de revelar los matices particulares de los sentimientos del artista.

La literatura sí; ella tiene el precioso privilegio de expresar con marcada exactitud cuantas emociones afectan al espíritu. La literatura es el lenguaje más acabado y suma y compendio de todas las bellas artes.

Estas mueven el corazón: la literatura impresiona el alma. Hace reír y llorar. Siempre excita el sentimiento que se propone el poeta; nunca deja indiferente. Todos la entienden, a todos habla e interesa.

Homero puede penetrar en todos los hogares; Apeles y Fidias, no. Porque las producciones del arte, del colorido y las del cincel sólo están al alcance de los privilegiados de la fortuna.

El libro de Jünemann estudia luego

la belleza subjetiva, esto es, el sentimiento estético en la literatura, el gusto literario, y lo analiza y expone sus caracteres y lo mide según sus grados; la belleza objetiva, que es la obra de arte, y entra en los géneros literarios, mencionándolos como de paso, para llegar a la *crítica* que llena casi todas las páginas del libro y es el verdadero objeto de éste.

No trata más que de literatura, y sin embargo, no es una antología, un florilegio; dicta reglas y condiciones de la obra literaria y, no obstante, no puede decirse que sea solamente un tratado de preceptiva literaria; expone las maneras de embellecer la expresión de las ideas y dar al lenguaje fuerza para que deleite y persuada, y con todo, no se puede calificar de estudio de Retórica.

Nada de eso es exclusivamente la obra de Jünemann, porque lo es todo a la vez y además, y principalmente, es crítica del gusto, crítica de lo bello subjetivo y objetivo, y lo que ya es el colmo, es *crítica de la crítica*. A pesar de lo cual, el autor no ha querido bautizar su obra con el nombre y apellido de «Crítica de la Literatura» que a nadie habría admirado, sino con los de «Estética Literaria», porque trata de la Literatura cuando es bella, pura y sin mezcla alguna extraña, sin nada «imbelo» como galanamente dice Jünemann,

enriqueciendo con este y otros neologismos el opulento léxico castellano.

En fin, el libro de Jünemann es sencillamente una joya literaria y, como tal, además de ser bello es de grande utilidad para cuantos amen el estudio de la literatura y quieran conocer su historia, las escuelas literarias, los géneros, los estilos, las fuentes de lo bello y de la inspiración, la génesis de la obra de arte literaria, sus elementos y proporciones, el enlace y el desenlace.

**Analecta Montserratensia**, volum. V, any 1922.

Hemos recibido el 5.º de los volúmenes que anualmente publican los Rdos. Padres Benedictinos de Montserrat (Cataluña), destinados a reunir, ordenar y conservar los documentos, en su mayor parte inéditos, relativos a la historia de aquel célebre santuario. Contiene principalmente este volumen la historia de las fundaciones montserratinas en Viena, Bezdez y Praga, la de los orígenes y constitución de la Congregación de Monserrat, la cronología de los primeros Abades y seis Cántigas de Alfonso el Sabio en loor de la Virgen venerada en aquel famoso santuario. La impresión, ejecutada en el mismo Monasterio e igual a la de los volúmenes que precedieron, es magnífica y constituye una espléndida prueba de los poderosos medios editoriales de que dispone.